



PATRICK KOVARIK / AFP

En la inauguración, Jean-Paul Belmondo contó con buenos amigos, como el actor Alain Delon

Belmondo dedica un museo a su padre

ÓSCAR CABALLERO
París
Servicio especial



Buen hijo, Jean-Paul Belmondo redondeó ayer, en compañía de Alain Delon, la cruzada que inició en 1982, cuando su padre, el escultor Paul Belmondo, murió, a los 83 años, con "el cincel en la mano": inauguró el Museo Paul Belmondo, en Boulogne-Billancourt, suburbio residencial de París. Ya en 1997, el actor convenció al Ministerio de Cultura para que mostrara parte de la obra, en una exposición itinerante que fue bautizada como *La escultura serena* y recorrió varias ciudades de Francia.

Diez años más tarde, el actor y sus hermanos, Muriel y Alain, donaron a la ciudad de Boulogne-Billancourt el conjunto de la obra legada por su

padre: 259 esculturas y moldes, 878 dibujos, 444 medallas y trabajos preparatorios, archivos y biblioteca personal del escultor, croquis, cuadernos, útiles, muebles.

El conjunto se distribuye ahora en mil metros cuadrados, que incluyen la reconstrucción del taller del escultor, en el marco del castillo Buchillot, antigua *folie* -locura y, también, lujosa residencia suburbana- del siglo XVIII, reconstruida en el XIX por el barón James de Rothschild y cuyo parque es hoy municipal, bajo el nombre de parque Edmond de Rothschild. La renovación, que debía estar terminada en el 2008 pero sufrió varias postergaciones, ha costado unos tres millones de euros.

Ayer, el actor recordó que un día preguntó a su padre, ya octogenario, para qué iba cotidianamente al Louvre. "Pues para

aprender", le respondió el escultor. Emmanuel Bréon, uno de los mayores expertos en la obra de Paul Belmondo, responsable de la ubicación del museo en Boulogne-Billancourt, aseguró al periodista que ahora es allí donde los jóvenes escultores podrán aprender. Y sirve de guía entre "las esculturas monumentales, modeladas por encargo del Estado, las medallas para la Casa de la Moneda, bustos, dibujos...". Según Bréon, "una obra de líneas puras y elegantes".

A pesar de la simpatía que despierta el actor, su museo suscitó cierta resistencia porque Paul Belmondo, nacido en Argel, de padres obreros emigrantes italianos, al parecer fue demasiado complaciente con el ocupante alemán. De hecho, participó en un tristemente célebre viaje de estudios organizado por Goebbels, en 1941.●

Las gafas de los ciclistas

La Vuelta Ciclista a España finalizará el próximo domingo. A pie de carretera como en las retransmisiones han llamado la atención las gafas que utilizaban los ciclistas del equipo Garmin-Transitions. Son las Oakley Jawbone, que evitan el deslumbramiento gracias a sus cristales especiales que son transparentes en espacios interiores y se oscurecen en el exterior en función de la intensidad de la radiación ultravioleta que recibe. De venta en las principales ópticas.●



Transitions

Gafas
Las Oakley Jawbone se oscurecen en función de la radiación ultravioleta.
250 €

Figo, Puigcorbé y Carla Goyanes rinden homenaje a Portugal

Con Luis Figo como anfitrión, personajes como Carla Goyanes o Juanjo Puigcorbé, al que acompañaba su esposa, Lola Marcella, rindieron un especial homenaje a Portugal. La firma relojera IWC Schaffhausen celebró así su primer aniversario en la capital lusa con una doble fiesta. En primer lugar, y para descubrir las facilidades y ventajas del reloj a la hora de afrontar la orientación en la navegación oceánica, organizaron una salida en barcos de 25 metros, en los que se pudo poner en práctica las propiedades del

reloj, una aventura que se cerró por la noche con una cena de gala en un espacio especial, Kais, lo más nuevo en la noche lisboeta. Figo habló de fútbol: "Mourinho es un ganador nato, el Madrid le tiene que dar tiempo para desarrollar su proyecto", dijo refiriéndose al entrenador blanco. Carla Goyanes confirmó su compromiso matrimonial con Jorge Benguría, mientras que Juanjo Puigcorbé atendía a una bellísima Lola Marcella, una de las señoras más impresionantes del panorama artístico nacional. / Josep Sandoval



Juanjo Puigcorbé.

Leonor y Sofía

Los hijas de los Príncipes acuden al Santa María de los Rosales

MARIÁNGEL ALCÁZAR
Madrid



No era el primer día de clase, pero casi. Los príncipes de Asturias escenificaron ayer el inicio de la temporada escolar de sus hijas, Leonor y Sofía, que este curso acuden juntas al colegio Santa María de los Rosales, el mismo centro en el que 38 años antes el propio Príncipe iniciaba su formación. Entonces el colegio era sólo de niños y don Felipe, de cuatro años, llegaba acompañado de su madre, la entonces princesa Sofía. Fue un día especial para todos, ya que aquel 15 de septiembre de 1972 nacía en Oviedo Letizia Ortiz Rocasolano.

El pasado lunes, los Príncipes acompañaron a sus hijas al centro escolar, como hicieron los padres de otros alumnos, pero esperaron hasta ayer para hacer la entrada oficial a fin de no entorpecer el primer día de clase del resto de los niños que, de mayores, podrán presumir de haber compartido colegio con las infantitas.

Don Felipe, conduciendo un todoterreno negro, llevó a sus chicas desde su residencia, en la Zarzuela, hasta el colegio, situado en Aravaca, una zona de chalets y colegios privados que él frecuentó de los cuatro a los 16 años, cuando se trasladó a un colegio privado de Canadá para estudiar el curso equivalente al entonces COU. El centro escolar es colindante al colegio Bernadette, al que acude el líder del PP Mariano Rajoy, no como alumno sino como votante ya que el político es vecino de la zona y le corresponde ese centro electoral.

El colegio Santa María de Rosales, privado, mixto y laico, fue elegido hace dos años para que la infanta Leonor siguiera los pasos de su padre. Tras su paso por la guardería que la Guardia Real tie-

